

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### ***“LA DOCTRINA SOCIAL CRISTIANA EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA”***

**Autor: José Antonio Herrera Jimenez**

Ensayo presentada para obtener el título de:  
**Maestría en Administración**

Nombre del asesor:  
-----

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





**UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

**MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN**

**“LA DOCTRINA SOCIAL CRISTIANA EN LA  
INSTITUCIÓN EDUCATIVA”**

ENSAYO QUE PRESENTA:  
**ING. JOSÉ ANTONIO HERRERA JIMÉNEZ**

PARA OBTENER EL GRADO DE:  
**MAESTRO EN ADMINISTRACIÓN**

Clave 16PSU0015P

Acuerdo MAES100816

Morelia, Michoacán

Octubre 2022

## **Dedicatoria**

A Dios por regalarme a mi familia, en las personas de mi esposa Amor, que me acompaña y sostiene en todas mis alegrías y dificultades, mi hijo Toño que me inspira a seguir adelante por la entrega y energía con que se fija y persigue sus metas, mi hijo Andrés que me motiva con su alegría que transmite en su sonrisa al visualizar el amor que le dedica a su profesión, a mi hija Amor que con su carácter tan femenino y tan fuerte siempre me impulsa a salir adelante a pesar de todas las dificultades y a todos juntos por ser mi motor de vida.

## **Agradecimientos**

A la Universidad Vasco de Quiroga por permitirme tener la honrosa experiencia de dirigir los entusiasmos de la comunidad.

A mi gran amigo, consejero y mentor el padre Eduardo Corral por su invaluable apoyo para afinar los enfoques y caminos, así como ayudarme a encontrar la voz de Dios en las dificultades.

A la Dra. Flor Tavera por su motivación permanente para concluir este trabajo y ayudarme a sustentar metodológicamente muchas de las intenciones reflejadas en este documento.

A mis amigos que saben que sin mencionarlos están presentes en este documento.

## **Resumen**

La Doctrina Social Cristiana es aplicable en cualquier área del conocimiento, por supuesto también en la administración de instituciones.

Las instituciones educativas pueden ser detonadores del cambio que requiere la sociedad para llegar a una estructura basada en el amor (caridad) y no en el egoísmo. Si logramos que nuestros docentes y alumnos hagan suya la experiencia de la DSC podemos generar ese cambio aplicando en clase distintas disciplinas del saber para que la dinámica social tenga en su centro a la persona.

En este documento, a través de una investigación histórica, descriptiva y documental, se hace un análisis de la evolución que ha tenido la DSC, de los documentos que propone la Iglesia Católica en su magisterio y cómo dicha propuesta es vigente y aplica a cualquier campo del conocimiento.

Finalmente, se presenta una propuesta para integrar la DSC en una institución educativa de tal manera que la misma cumpla de manera integral con las tres funciones sustantivas que tiene toda universidad: docencia, investigación y proyección social; a la luz de la DSC.

# Índice

Introducción.....	5
Desarrollo .....	6
Conclusiones.....	62
Bibliografía.....	64

## **Introducción**

Hablar de Doctrina Social Cristiana (DSC) aplicada a cualquier área del conocimiento, es posible, sin embargo, representa un reto muy grande.

En la Administración de una institución educativa, la aplicación de la Doctrina Social Cristiana en el ejercicio profesional de las distintas disciplinas, es algo con posibilidades reales, sin embargo, se requiere una formación en DSC que permita al alumno -futuro profesional de este campo del conocimiento- hacerla suya para que este pensamiento permee en las decisiones y estrategias que se tomen en la actividad profesional cotidiana del futuro profesionista.

El documento inicia hablando sobre la Doctrina Social Cristiana, también denominada Pensamiento Social Cristiano, basándonos en diversos documentos del Magisterio Social de la Iglesia; para posteriormente analizar cómo se vincula la Doctrina Social Cristiana a la propuesta de solución de problemas reales, y el vínculo que puede tejerse entre la DSC y las Universidades, para finalizar en una propuesta de incorporación del Pensamiento Social Cristiano en la Institución educativa.

## **Desarrollo**

El Pensamiento Social Cristiano ofrece, por una parte, una experiencia de comprensión de los valores del evangelio en relación con los problemas concretos de las personas y las sociedades; y por otra parte, ilumina los problemas concretos de la vida de las personas y las sociedades, en referencia al Mensaje de Salvación, las exigencias y los valores del Evangelio. (Corral, 2022)

La Doctrina Social Cristiana se basa en principios siempre válidos, que serán revisados en este documento, recurriendo como fundamento a la teología y a la filosofía, y como complemento a las ciencias humanas y sociales, por lo que es una unión entre fe y razón, que busca poner en el centro al ser humano.

Desde el momento que la Doctrina Social de la Iglesia deduce de la Revelación verdades, elementos de valoración y de discernimiento, reivindicando para sí el «carácter de aplicación de la Palabra de Dios a la vida de los hombres y de la sociedad», tiene necesidad de un sólido encuadramiento filosófico-teológico. En su base está, en efecto, una antropología sacada del Evangelio que contiene como su «afirmación primordial» el concepto del hombre «como imagen de Dios, irreductible a una simple partícula de la naturaleza, o a un elemento anónimo de la ciudad humana» (Orientaciones, 1988)

Por supuesto, la Doctrina Social Cristiana tiene su fundamento en el Evangelio, el cual, a más de dos mil años de distancia, sigue teniendo vigencia.

Las enseñanzas de Jesucristo son aplicables en la actualidad; si bien la sociedad es completamente distinta, la Iglesia se ha dado a la tarea de responder a las necesidades de cada tiempo emitiendo documentos conforme a las circunstancias de cada época: encíclicas, exhortaciones, compendios; que responden a la actualidad, y cuyo contenido permanece en el tiempo.

La evolución que se ha tenido hasta llegar a lo que ahora conocemos como “Doctrina Social Cristiana”, “Pensamiento Social Cristiano” o “Doctrina Social de la Iglesia”, o simplemente “Doctrina Social”, se presenta en la figura 1, elaborada a partir de las consideraciones que Arboleda (2011) realiza en la obra “Epistemología de la nueva Doctrina Social de la Iglesia” quien ubica cinco momentos especiales:



## Periodo apologético

- La Iglesia es atacada por las teorías modernas y la Ilustración francesa. Su poder temporal en los estados pontificios es cuestionado. La Iglesia se repliega en sí misma y se encierra en su dogmática.
- Por una parte recurre a tratar de mostrar la verdad de sus afirmaciones y por otra comienza una labor social acompañada de una reflexión sobre lo social.

## Apertura al mundo

- Pío XII comienza una labor magisterial amplísima que cubre casi todos los campos del saber.
- Juan XXIII trata de abrir a la Iglesia al mundo y comienza un diálogo abierto donde acepta la autonomía del orden temporal, pero con el aporte de la visión cristiana.
- Aceptación de la declaración de los derechos humanos, del papel de las ciencias sociales en materia de Doctrina Social y reconocimiento de los valores de la secularidad.

## Apertura misionera

- A partir del Concilio Vaticano II la Iglesia inicia el diálogo con la modernidad y reconoce su papel de servidora y no de dominadora de la humanidad.

## Búsqueda de identidad

- Recuperar la perspectiva de la fe ante una avalancha secularista y devolver a los cristianos lo específico de su tarea.
- Búsqueda de una identidad que se abra a todos los hombres como propuesta y esperanza.
- Saber qué es lo que se tiene para saber qué es lo que se debe ofrecer.

## Experiencia fundamental con base en la fe cristiana y fundamento del compromiso caritativo

- El papa Benedicto XVI insiste en la experiencia de fe como inicio, fuente y fuerza de todo el trabajo de la doctrina social.

Figura 1. Momentos clave en la evolución de la Doctrina Social.  
Elaboración propia con base en Arboleda (2011)

La Doctrina Social Cristiana necesita ser actualizada continuamente y responder a las nuevas situaciones del mundo y de la historia y subraya que en el transcurso de los años ha experimentado una evolución notable. El objeto inicial de esta doctrina fue llamada “cuestión social”, es decir, el conjunto de problemas socio-económicos surgidos en determinadas áreas del mundo europeo y americano como consecuencia de la Revolución Industrial, así se señala en las orientaciones para el estudio y enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes (2011).

Tal como lo aclara Höffner (1997), la Doctrina Social Cristiana no es ni un conjunto de indicaciones prácticas para solucionar la “cuestión social” ni una hábil selección de ciertos conocimientos de la sociología moderna que pudieran ser útiles para instrucción social cristiana.

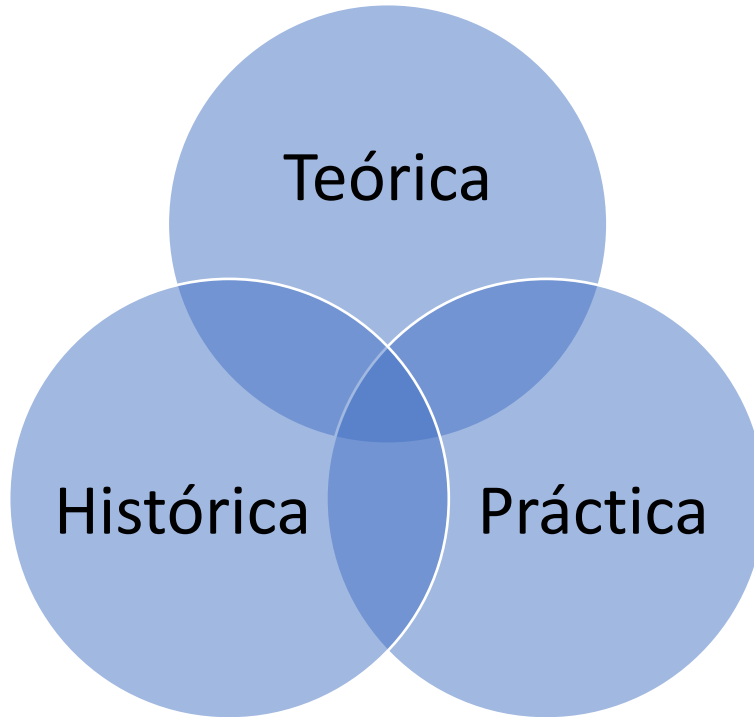


Figura 2. Dimensiones de la Doctrina Social Cristiana  
Elaboración propia con base en documentos del Magisterio Social de la Iglesia

La Doctrina Social Cristiana comporta una triple dimensión: teórica, ética y práctica que están relacionadas y son inseparables (figura 2). Hablemos de cada una de estas dimensiones.

### **1. Dimensión teórica**

Según el diccionario Oxford Languages, (2022), teoría es el conjunto de reglas, principios y conocimientos acerca de una ciencia, una doctrina o una actividad, prescindiendo de sus posibles aplicaciones prácticas.

En este sentido la dimensión teórica de la Doctrina Social Cristiana es constituida por sus documentos sociales en donde formula una reflexión orgánica y sistemática. Más adelante hablaremos sobre los documentos sociales de la Iglesia.

Por supuesto, esta dimensión teórica contiene los principios éticos permanentes que conllevan a la diferenciación entre el bien y el mal y sus relaciones con la moral y el comportamiento humano.

## **2. Dimensión histórica**

En la Doctrina Social Cristiana el uso de los principios está encuadrado en una visión real de la sociedad e inspirado en la toma de conciencia de sus problemas. (Orientaciones para el estudio y enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes, 1988)

## **3. Dimensión práctica**

La Doctrina Social no se queda en los principios de reflexión (dimensión teórica), ni en las condiciones históricas de la sociedad (dimensión histórica), sino que propone la aplicación efectiva de los principios en la práctica, traduciéndolos concretamente en la forma y en la medida que las circunstancias permiten y reclaman. (Orientaciones, 1988)

**La DSC es una llamada a la acción, a pasar del mundo de las ideas al mundo de las acciones.**

La unión de las dimensiones de la Doctrina Social Cristiana hace sentido con la instrucción de la Iglesia en salida del Papa Francisco, ya que busca que, de manera tangible, se aplique en la solución de problemas. San Juan Pablo II urgió en numerosas veces a la acción social apoyada en la Doctrina Social, como en su momento lo hicieron sus predecesores, buscando

incrementar la presencia de la Iglesia por medio de la acción social cristiana, que en la historia refleje la presencia de Cristo.

En el Concilio Vaticano II se manifestó que no se pueden poner en práctica principios y orientaciones éticos sin un adecuado discernimiento que lleva a toda la comunidad cristiana y a cada uno en particular a escudriñar «los signos de los tiempos» y a interpretar la realidad a la luz del mensaje evangélico. (Concilio Vaticano II, 1965), por lo que la propia Doctrina Social Cristiana propone un método de discernimiento cristiano que conduce a investigar las causas reales del mal social, especialmente de la injusticia y a asumir los resultados verdaderos, no idealizados, de las ciencias humanas. (Orientaciones, 1988)

En esta perspectiva, el discernimiento cristiano no sólo ayuda a esclarecer las situaciones locales, regionales o mundiales, sino también, y principalmente, a descubrir el plan salvífico de Dios, realizado en Cristo Jesús para sus hijos en las diversas épocas de la historia. Es evidente que el discernimiento cristiano debe situarse en una actitud de fidelidad no sólo a las fuentes evangélicas, sino también al Magisterio de la Iglesia y a sus legítimos pastores. (Orientaciones, 1988)

La triple dimensión: teórica, histórica y práctica, de la que hemos hablado, facilita la comprensión del proceso dinámico inductivo-deductivo; este método se desarrolla en tres tiempos: ver, juzgar y actuar. (Orientaciones, 1988)

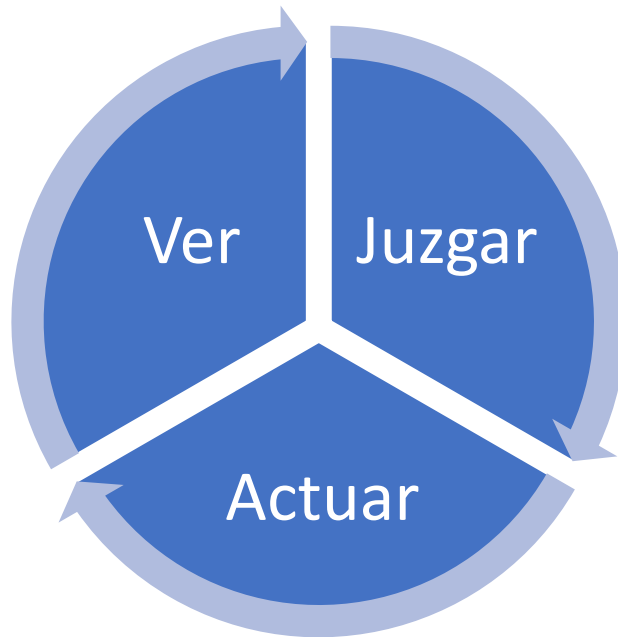


Figura x Método de planificación pastoral

Fuente: Elaboración propia con base en documentos del Magisterio de la Iglesia

### **Tiempo 1. Ver**

Es el estudio de los problemas reales y de sus causas, cuyo análisis corresponde a las ciencias humanas y sociales. (Orientaciones, 1988)

Nuevamente la Iglesia reconoce la importancia de la ciencia.

### **Tiempo 2. Juzgar**

No va en el sentido de ser inquisitivos señalando los errores de las personas.

Juzgar es la interpretación de la misma realidad a la luz de las fuentes de la doctrina social, que determina el juicio que se pronuncia sobre los fenómenos sociales y sus implicaciones éticas. (Orientaciones, 1988)

### **Tiempo 3. Actuar**

Se refiere a la ejecución de la elección. Ello requiere una verdadera conversión, esto es, la transformación interior que es disponibilidad, apertura y transparencia a la luz purificadora de Dios. (Orientaciones, 1988)

La Doctrina Social Cristiana parte de las enseñanzas de Jesús, que continúan vigentes, aplicables al tiempo actual.

La aportación de los grandes doctores de la Iglesia ha apoyado la evolución de estas ideas, generando que se mantengan siempre vigentes, actuales, que atiendan las necesidades de cada tiempo. Hay ideas que parecen no tener vigencia, y hay otras que se deben adaptar a las necesidades actuales y que atiendan la vida cotidiana, las necesidades del día a día.

Esta necesidad de evolución es atendida por la Iglesia a través de la publicación de documentos tomando en cuenta las necesidades de cada época.

Hay transformaciones en la sociedad en que la Iglesia responde para transformar las situaciones.

La Doctrina Social Cristiana, predicada por la Iglesia desde los primeros tres siglos, adquiere una especial importancia en la era del industrialismo. (Höffner, 1997).

En la figura 3 se muestra una línea del tiempo que muestra los distintos documentos que en este sentido ha publicado la Iglesia:



Figura 3 Marco histórico  
Elaboración propia con base en (Corral, 2022)

La primera encíclica social se escribió en el año 1891, la escribió el Papa León XIII se llama “Rerum Novarum” y a partir de ahí se generó un movimiento social, se puede considerar que esta encíclica es un documento inicial e impulsor de la Doctrina Social de la Iglesia.



La encíclica “Rerum Novarum” de manera específica atiende a lo social, la época que se estaba viviendo en ese momento en el que estaba en auge la segunda etapa de la Revolución Industrial, caracterizada por condiciones de trabajo y de vida precarias para los obreros, así como la inexistencia de protección social. Surgen entonces los planteamientos sobre jornada máxima de trabajo, prevención y atención a los accidentes y enfermedades con motivo del trabajo, cuestionarse si es bueno o malo detener el crecimiento a contrapeso de otorgar estos beneficios sociales... a lo que de manera personal considero que ningún beneficio económico se justifica cuando se consigue a costa de un perjuicio a cualquier ser humano.

La encíclica genera profundos efectos políticos, incluso consideramos que la Revolución Mexicana recibió parte de su energía a partir del fermento generado por las inquietudes sociales sobre las condiciones de los trabajadores de la época, fruto del estudio de este documento; que también lamentablemente por influencias e intereses particulares e ideológicos, tuvo su repercusión negativa por el movimiento armado en sí mismo, pero que en parte partía de los principios que impulsaban en las gentes el deseo de que hubiera una justicia social, sueldo digno, jornada de trabajo de 8 horas, cuestiones sociales que son muy relevantes y que no existían previamente para aquella época.

De acuerdo con Quisbert, citado por Meza (2022) los siguientes son los principales postulados de la encíclica Rerum Novarum:

1. Reconoce el derecho de los trabajadores a organizarse y formar asociaciones

2. Prohibición del trabajo infantil
3. Reconocimiento del salario justo
4. Reconoce la propiedad privada, dentro de los límites de la justicia
5. El estado tiene la misión de promover el bien público y privado
6. Promover la colaboración entre clases sociales, como alternativa al socialismo y el liberalismo capitalista.

Rerum Novarum surge durante la segunda etapa de la Revolución Industrial en la que no había condiciones de justicia social para los trabajadores, un periodo de confrontación entre el capitalismo y el socialismo.

La encíclica Rerum Novarum genera movimientos sociales a nivel global, algunos como se dijo, lamentablemente desembocaron en revoluciones armadas, que tal vez dejaron heridas graves y desenlaces trágicos, pero la raíz de ese despertar son peticiones válidas, a las cuales la Iglesia hace su aporte, sin perder de vista que el centro de la dinámica social, económica, cultural, debe ser siempre la persona.

Rerum novarum precisa y actualiza la doctrina social sobre el trabajo, sobre el derecho de propiedad, sobre el principio de colaboración contrapuesto a la lucha de clases como medio fundamental para el cambio social, sobre el derecho de los débiles, sobre la dignidad de los

pobres y sobre las obligaciones de los ricos, sobre el perfeccionamiento de la justicia por la caridad, sobre el derecho a tener asociaciones profesionales. (Orientaciones, 1988)

Posterior a Rerum novarum, la Carta Encíclica Quadragesimo Anno publicada por su Santidad Pío XI en 1931, de nueva cuenta alza la voz en sentido social, ante un sistema económico que apoyado en los progresos de la ciencia y la tecnología avanzaba dejando detrás a los más desprotegidos y creando una brecha entre las clases sociales.

El panorama histórico que antecede a la encíclica es que: se vivía cada vez y en mayor escala una actitud de indiferencia, no sólo hacia Dios, sino también ante las miserias ajenas. El liberalismo filosófico nutría con sus ideas al sistema económico que conocemos como capitalismo liberal. La utopía de los idealismos socialistas, principalmente de origen marxista, fomentaba las inconformidades y los reclamos de los trabajadores y los empujaba a la lucha de clases. (Orientaciones, 1988)

La Encíclica Quadragesimo Anno es un proyecto Doctrinal sobre materia económico social para la restauración del orden cristiano, contempla la evolución del socialismo y las nuevas estructuras sociales después de la primera guerra mundial, por lo que se necesitaba una nueva visión orgánica y ética del orden económico social a nivel mundial. (Loza Macías, 2022)

En esta encíclica se define el principio de subsidiariedad sin minimizar el sentido de solidaridad, se propone la cristianización de la vida económica y el ejercicio de la caridad.

Quadragesimo anno aporta novedades como:

- Panorámica conjunta de la sociedad industrial y de la producción, subraya la necesidad de que tanto el capital como el trabajo contribuyan a la producción y a la organización económica.
- Establece las condiciones para el restablecimiento del orden social
- Busca un nuevo enfoque de los problemas surgidos, para afrontar los “grandes cambios” ocasionados por el nuevo desarrollo de la economía y del socialismo.

(Orientaciones, 1988)

Estas dos encíclicas: Rerum novarum y Quadragesimo Anno, pueden considerarse una etapa preconiliar, dentro del marco histórico de la Doctrina Social Cristiana. (Corral, 2022)

El inicio de la siguiente etapa lo marca el Concilio Vaticano II, y hasta el Magisterio de San Juan Pablo II, en donde se pueden señalar:

- Constitución Dogmática Lumen Gentium
- Constitución Pastoral Gaudium et spes
- Carta Encíclica Populorum Progressio

En el Concilio Vaticano II en 1965 la Iglesia Católica busca ponerse en sintonía con el tiempo actual de la humanidad y entablar un diálogo con el mundo moderno.

Lumen Gentium es una reflexión en torno a la vida de la Iglesia para dejar claro qué es, cómo debe ser entendida, su misión y su organización; así también que la Iglesia tiene un elemento humano y divino. (Vera, 2022)

Por su parte, Gaudium et spes (alegría y esperanza) se dirige no solo a los cristianos, sino al género humano, dedicando un apartado a la vida económico-social, la ley fundamental del desarrollo: el servicio del hombre, el desarrollo económico bajo el control humano, y la eliminación de las enormes desigualdades económico-sociales.

De nueva cuenta se habla de cuestiones sociales, como las condiciones de trabajo, los conflictos laborales; y se agregan nuevas: de la participación en la empresa y en la organización general de la economía, los bienes de la tierra destinados a todos los hombres, las inversiones y política monetaria, así como de la cooperación internacional en el orden económico.

En un plano completamente social llega en 1967 la encíclica Populorum progressio (el desarrollo de los pueblos).

José Román Flecha, señala en su artículo “La profecía de la encíclica Populorum progressio” lo siguiente:

“Fiel a la reflexión del Concilio Vaticano II y escuchando las voces de los pueblos más pobres, Pablo VI publicó la encíclica *Populorum progressio*, como un valiente “manifiesto” sobre el humanismo del progreso integral. La observación de los signos de los tiempos y la fidelidad al mensaje evangélico hacen que esta encíclica pueda ser leída como una amplia catequesis sobre la caridad social y, mejor aún, como una voz profética para nuestro tiempo.” (Flecha Andrés, 2017)

Nuevamente, una encíclica trata temas sociales y la necesidad de poner al hombre en el centro: “el desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre” (Papa Pablo VI, 1967)

En esa misma evolución de las sociedades nos encontramos con una nueva realidad, en el siglo XIX, la Revolución Industrial transformó las sociedades. En el siglo XX el desarrollo de la comunicación y en el XXI la tecnología que ha transformado nuestro mundo y la forma como interactuamos: vivimos en un mundo global donde la distancia física no es impedimento para la comunicación.

Llega entonces una tercera etapa de evolución con el Magisterio de San Juan Pablo II y hasta *Caritas in Veritate* con los siguientes documentos:

- Carta Encíclica *Laborem Exercens*
- Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*
- Carta Encíclica *Centesimus Annus*
- Compendio de Doctrina Social de la Iglesia

En las encíclicas que tocan temas sociales, ha sido una constante hablar sobre el trabajo. En 1981 el Papa San Juan Pablo II publica la Encíclica *Laborem Exercens* (sobre el trabajo humano), que presenta un análisis profundo de la postura de la Iglesia con relación al trabajo, reconociendo que el trabajo no es solo una actividad, sino constituye una parte esencial de la naturaleza humana y por lo tanto se considera vital humanizar el trabajo ante la presencia de las máquinas.

*Laborem Exercens* se desarrolla en forma de exhortación dirigida a todos los cristianos, a fin de comprometerlos en la transformación de los sistemas socio-económicos vigentes, y da orientaciones precisas, acordes con la preocupación fundamental por el bien integral del hombre. (Orientaciones, 1988)

Luego de 20 años de la publicación *Populorum progressio*, el Papa Juan Pablo II publica la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* (Preocupación social) que toca los problemas del desarrollo a escala internacional ante un panorama negativo por el incremento de la brecha entre el norte desarrollado y el sur subdesarrollado. El Papa analiza también problemas como el armamentismo, y el terrorismo, así como la preocupación por la paz y una sana preocupación ecológica por el planeta.

**“La preocupación social de la Iglesia, orientada al desarrollo auténtico del hombre y de la sociedad, que respete y promueva en toda su dimensión la persona humana, se ha expresado siempre de modo muy diverso. Uno de los medios destacados de intervención ha sido, en los últimos tiempos, el Magisterio de los Romanos Pontífices, que, a partir de la Encíclica *Rerum Novarum* de León XIII como punto de referencia, ha tratado frecuentemente la cuestión, haciendo coincidir a veces**

las fechas de publicación de los diversos documentos sociales con los aniversarios de aquel primer documento. Los Sumos Pontífices no han dejado de iluminar con tales intervenciones aspectos también nuevos de la doctrina social de la Iglesia. Por consiguiente, a partir de la aportación valiosísima de León XIII, enriquecida por las sucesivas aportaciones del Magisterio, se ha formado ya un «corpus» doctrinal renovado, que se va articulando a medida que la Iglesia, en la plenitud de la Palabra revelada por Jesucristo y mediante la asistencia del Espíritu Santo (cf. Jn 14, 16.26; 16, 13-15), lee los hechos según se desenvuelven en el curso de la historia. Intenta guiar de este modo a los hombres para que ellos mismos den una respuesta, con la ayuda también de la razón y de las ciencias humanas, a su vocación de constructores responsables de la sociedad terrena.” (San Juan Pablo II, 1987) Énfasis añadido.

Dos son los temas fundamentales de la *Sollicitud rei socialis*: el primero, la situación dramática del mundo contemporáneo, desde el punto de vista del desarrollo fallido del Tercer Mundo; y segundo, el sentido, las condiciones y las exigencias de un desarrollo digno del hombre. (Orientaciones, 1988)

Centesimus Annus, cien años después de la encíclica *Rerum Novarum* y tras la conclusión, con el ocaso del Marxismo, de un ciclo en la historia de Europa y del mundo, Juan Pablo II es testigo de las amenazas de guerra, de la pobreza creciente, de los regionalismos y los bloques de naciones. Los políticos y analistas cristianos se preocupan por el poco cambio moral en un siglo. (Loza Macías, 2022)

No se trata de una propuesta de modelo económico, sino una orientación que indica que el mercado y la empresa deben buscar el bien común. De acuerdo con Macías (2022) también hoy está vigente la exhortación a vivir una unidad de vida, a ser hombres y mujeres íntegros, a ser valientes con una sólida formación intelectual y espiritual, que sepan dar ejemplo de



caridad, justicia, respeto, pero sobre todo de unidad para combatir el vacío espiritual que ha provocado el ateísmo práctico de hoy.

El 29 de junio de 2004, se publica el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia que expone de manera sintética pero exhaustiva, la enseñanza social de la Iglesia. En la figura 4 presentamos algunas ideas sobre qué es y qué no es la Doctrina Social de la Iglesia.



 <b>La Doctrina Social de la Iglesia:</b>	 <b>La Doctrina Social de la Iglesia NO ES:</b>
<p>Es un patrimonio de enseñanzas que se organizan sistemáticamente</p>	
<p>Abarca todos los campos en los que se desarrolla la convivencia humana</p>	<p>No es una doctrina política ni económica</p>
<p>Hunde sus raíces en la misma Historia de Salvación.</p>	<p>No es una ideología o corriente entre el capitalismo y el socialismo</p>
<p>Tiene su fundamento en la dignidad de la persona humana</p>	<p>No es un cuerpo de doctrina estática o inmutable</p>
<p>Tiene un carácter dinámico e histórico</p>	
<p>Es parte esencial de la evangelización</p>	
<p>Más que una teoría se orienta a la acción.</p>	

Figura 4. Qué es y qué no es la Doctrina Social de la Iglesia  
Fuente: elaboración propia con base en <https://pastoraldigital.com/wp-content/uploads/2016/02/Doctrina-socila-de-la-Iglesia-Compendio.pdf>

En esta misma dinámica del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, en 2009 el Papa Benedicto XVI publica la encíclica *Caritas in veritate* (2009) en donde habla de la relación del amor con la verdad, del amor con la economía, de la economía con la ecología, señalando que son conceptos muy relacionados. En ella **invita tanto a conservadores como a progresistas a repensar sus actitudes y posturas**, planteando preguntas base como ¿qué tiene que ver el amor con la verdad? ¿y con la economía? ¿y la economía con la ecología?, respondiendo que existe una economía cristiana, con valores que deben ser promovidos por nosotros, los cristianos. Involucrar la ética en la economía, una ética “nacida y sostenida sólo por fuertes convicciones religiosas” que no convierta al hombre en algo superfluo y que no excluya su libertad moral del mundo de la economía.

Si bien *Caritas in veritate* hace referencia a la crisis del momento en que se escribe, el mensaje de la encíclica permanece; aunque las dificultades de ese momento pasaron y por supuesto, vinieron otras dificultades.

Considero que a la luz de la encíclica *Caritas in veritate*, (en español: Caridad en la verdad), se comprenden muy bien las encíclicas posteriores. El Papa Benedicto XVI señala “un cristianismo de caridad sin verdad, se puede confundir fácilmente con una reserva de buenos sentimientos, útiles para la convivencia social, pero marginales. De este modo, en el mundo no habría un verdadero y propio lugar para Dios. Sin la verdad, la caridad es relegada a un ámbito de relaciones reducido y privado. Queda excluida de los proyectos y procesos para

construir un desarrollo humano de alcance universal, en el diálogo entre saberes y operatividad” ( Papa Benedicto XVI, 2009).

En *Caritas in veritate*, el Papa señala que la principal fuerza propulsora para el verdadero desarrollo de cada persona y de toda la humanidad es la caridad en la verdad, hace una conciliación entre Fe y Ciencia, en donde la segunda toma sentido sólo a través de la primera.

El propio Papa Benedicto XVI señala que la encíclica *Caritas in veritate* no busca ofrecer soluciones técnicas a los grandes problemas del mundo actual, pues ello no es competencia de la iglesia; sin embargo señala que los grandes principios que se revelan indispensables para construir el desarrollo humano en los próximos años son: la atención a la vida del hombre, que debe ser el centro de todo verdadero progreso, el respeto al derecho de la libertad religiosa, el rechazo de una visión prometeica<sup>1</sup> del ser humano.

Diversos autores han extraído de *Caritas in veritate* puntos esenciales, en la figura 5 presentamos un extracto del decálogo realizado por Pablo Blanco publicado en la revista *Empresa y Humanismo* (2010).

---

<sup>1</sup> La técnica sin ética, el pensar que la sociedad puede recrearse con la simple tecnología.

---

## Persona, sociedad y medio ambiente

1. El hombre está por encima de la economía, la economía debe centrarse en la persona humana, la persona humana reclama tanto justicia como caridad.
2. El capitalismo salvaje, la codicia y la avaricia financiera, el egoísmo y el paternalismo colonial reclaman una globalización solidaria, un nuevo orden económico basado en valores cristianos que le puedan hacer frente.
3. Hace falta un mercado más social, más humano, en el que el Estado tenga un papel activo y las empresas se guíen por la ética y la responsabilidad.
4. La injusticia existe y es preciso intervenir, crear un sistema nuevo, más transparente y justo. No es correcto considerar el aumento de población como la primera causa del subdesarrollo. Reclamo de mayor responsabilidad ecológica.
5. La crisis nace en un déficit de ética en las estructuras económicas. La economía es una actividad del hombre, y precisamente porque es humana debe ser articulada e institucionalizada éticamente.

---

## Crisis, ética y bioética

6. El desarrollo es imposible sin personas honradas. Un ambiente ético produce condiciones ideales de desarrollo, la falta de ética produce un estado de humillación económica.
  7. La religión puede ser uno de los mayores recursos para el desarrollo, pues refuerza las bases éticas y humanas.
  8. La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas fórmulas de compromiso.
  9. Las empresas y los políticos deben tener una sólida responsabilidad social y ética, sin circunscribirse tan solo a la técnica o tecnología.
  10. Sin Dios el hombre no sabe a dónde ir ni logra saber quién es.
- 

Figura 5. Diez puntos de la encíclica Caritas in veritate.  
Fuente: Elaboración propia con base en (Blanco, 2010)

El Papa Benedicto XVI hace un planteamiento muy importante: tenemos paradigmas de funcionamiento social en las sociedades democráticas, basándose en el respeto a una ley y en el castigo ante la falta de cumplimiento de ésta; en donde hay un poder que legisla, un poder que las hace cumplir, y un poder que ejecuta dinámicas de desarrollo para el país. Este modelo, tiene sus inicios en los pensadores de los siglos XV y XVI.

Tomas Hobbes, filósofo del siglo XVI y autor del famoso libro “El Leviatán” argumentaba: “el hombre es el lobo del hombre” señalando que en el deseo de sobrevivencia el hombre hace daño a otros hombres.

Partiendo de esa premisa, para evitar que los hombres se causen daño, Hobbes propone la creación de un ente más fuerte que la multitud de seres humanos, que nos controlará. Propone un estado que regulará los impulsos de actuación dañina entre los hombres. En esa época las monarquías estaban en crisis, se estaba agotando esa forma de gobierno, recordemos la frase atribuida a Luis XIV de Francia: “El Estado soy yo”, aquellas repercusiones negativas, y lo que significó en su momento en el contexto de la monarquía absoluta ante el desafío de autoridad planteado por el parlamento francés.

La propuesta de Hobbes es limitar la libertad del individuo por el pronunciamiento de las leyes, dejando un espacio breve al libre albedrío, a cambio de que el estado defienda la libertad de los individuos asegurando la paz.

Esta propuesta de estado monárquico evoluciona con John Locke, considerado el Padre del Liberalismo Clásico quien afirmaba que el poder no debería estar en una sola persona, tenía que haber representantes de la sociedad, y que estos representantes eran quienes debían otorgar el poder realmente. Consideraba que la soberanía del estado residía en el pueblo y para que pudiera decidir realmente el pueblo tenía que haber representantes. Surgieron las cámaras de representantes, los congresos; digamos que hubo una evolución.

El problema de las dos visiones, tanto de Tomas Hobbes como de John Locke es que partieron del mismo supuesto: “el hombre es lobo del hombre”.

¿Y qué tal si se equivocaron? ¿Y si hay otra conceptualización en que el hombre no debe pasar sobre sus semejantes para sobrevivir?

¿Es posible avanzar sin hacer daño a alguien más? ¿Qué tal si el hombre no es lobo del hombre?

Aquí el punto central y donde entra la Doctrina Social, desde mi punto de vista, ¿qué tal si Tomas Hobbes se equivocó? ¿qué tal si el afirmar que el hombre es lobo del hombre no era el principio fundamental donde se tenía que crear toda esta estructura del Estado? ¿qué tal si

en lugar de que sea ese egoísmo o ese temor a que nos hiciéramos daño lo que tendría que verse como principio, es el amor entre los hombres?

Porque tal vez a la sociedad lo que la mantiene unida, es el amor.

Las publicaciones del Papa Francisco parten de los documentos de la misma Doctrina Social, que viene evolucionando. Él escribe para profundizar acerca de estos temas. Fratelli tutti nos habla de un mundo de fraternidad, pero el pacto educativo es el camino para llegar a ese mundo y lo que está sucediendo es que nos tenemos que dar cuenta que nuestra realidad global ya es muy compleja; si no nos ponemos de acuerdo, no nos encontramos, si no encontramos formas de convivencia, se tiende hacia la auto destrucción.

Ante esta realidad el Papa nos pide: “vamos a ponernos de acuerdo”, porque el pacto educativo no es solamente para los católicos, no es solamente para los cristianos: es para todo el mundo, en donde podamos ir analizando, también nosotros, cómo estamos educando a las nuevas generaciones.

En “La Utopía”, Tomás Moro, propone una convivencia donde todos podamos participar sin abusar del otro en una lógica de respeto y bien común.



El Papa Benedicto XVI en la encíclica “Caritas in veritate” explica que hay un don que los seres humanos recibimos de Dios: **el don del amor**, y que, aunque tenemos una inclinación -dada la imperfección humana-, no podemos considerar que somos seres de naturaleza malvada.

Si partimos de un supuesto distinto a considerar que “el hombre es lobo del hombre”, y que nos tenemos que cuidar unos de otros, porque esa es nuestra naturaleza, y en su lugar partiéramos de que tenemos un don dado gratuitamente por Dios, que es el don del amor, ¿qué tipo de sociedad construiríamos? ¿con qué estructuras gubernamentales? ¿con qué diseño de Estado?

Si nos basamos en el don del amor que posee el hombre, ¿qué tipo de estado tendríamos?

Las primeras ciudades, incluso las primeras tribus, se fueron conformando ante la necesidad del ser humano de vivir en comunidad, de apoyarse. Al final, para mí, lo que nos mantiene unidos al ser humano con los demás seres humanos no es otra cosa que el amor, no el temor.

Imaginémonos el cambio que puede haber si basamos nuestra sociedad en el don del amor.

Para controlar el que no nos hagamos daño a nosotros socialmente, surgieron las formas de gobierno, por un lado los colectivismos socialistas, por otro lado los individualismos capitalistas con diferentes paradigmas y ponentes dígase Carlos Marx y Adam Smith, sugiriendo que se tenía que vivir de una forma u otra. Pareciera que solo existen estos dos paradigmas o solo existen estas dos formas de gobierno: colectivistas socialistas por un lado y modelos individualistas capitalistas por el otro.

Ahora lo que tenemos que analizar a la luz de la Doctrina Social es si realmente esas dos “únicas” formas son las que pueden ayudar a que la sociedad evolucione, o bien podemos inventar otras nuevas.

La Doctrina Social Cristiana no es un modelo en sí, sino una propuesta de valores sobre los cuales se puede construir un nuevo modelo de convivencia social para la realidad actual. La Doctrina Social Cristiana respeta y defiende la propiedad privada, pero también subraya las condiciones de bienestar que debe tener todo trabajador en su fuente de empleo, cuestión relacionada con el modelo colectivista; sin olvidar que el centro es la persona, no como objetivo único el bienestar, sino también el bien ser, el desarrollo y crecimiento de las personas.

Chaverri Chaves & Fernández Sedano en su artículo “Desigualdad y estratificación socioeconómica en relación con el individualismo y el colectivismo cultural: una Doctrina

Social Cristiana teórica de su construcción desde la psicología social”, plantean la problemática de la desigualdad en la distribución de la riqueza y la importancia y aporte de la psicología social en su discusión y comprensión, en relación con el individualismo y colectivismo cultural. Hacen una búsqueda de la literatura científica con el objetivo de analizar la influencia de la orientación individualista-colectivista de la cultura en la desigualdad y la estratificación socioeconómica desde una perspectiva psicosocial. Proponen que existe una relación entre la orientación cultural individualista-colectivista y la desigualdad socioeconómica, donde las sociedades más colectivistas muestran mayores niveles de desigualdad.

Se transcribe lo anterior a efecto de subrayar la necesidad de encontrar nuevas estructuras sociales, puesto que las existentes no están respondiendo adecuadamente.

Esos dos modelos (colectivistas socialistas por un lado y modelos individualistas capitalistas) responden al mismo planteamiento de Hobbes: el hombre es el lobo del hombre, planteando soluciones a esa premisa.

Pero si lo pensamos en el planteamiento de Caritas in veritate, tal vez haya otras formas de estructuras sociales que se podrían comenzar a diseñar, es ahí donde las universidades tienen una gran responsabilidad: primero, iluminar las conciencias de los jóvenes en su tránsito por la universidad, para que descubran que hay una forma distinta de vivir, diseñar nuevos

modelos sociales que respondan a una visión más sana del hombre en donde sea realmente el ser humano el que esté como objetivo de crecimiento y no la economía u otra cosa diferente a las personas, con ello, la universidad puede hacer que la sociedad se transforme.

La siguiente encíclica que quiero comentar es Fratelli tutti (en español: hermanos todos) del Papa Francisco (2020) sobre la fraternidad y la amistad social. Podríamos encontrar una cuarta etapa de la evolución que hemos venido hablando, desde Caritas in veritate a la fraternidad y la amistad social, que es sobre lo que trata Fratelli tutti.

En esta encíclica que el propio Papa define como “encíclica social”, se nos propone como objetivo vivir en un mundo de fraternidad en donde, aunque tengamos diferentes formas de pensar, tenemos mecanismos que nos hacen dialogar puesto que tenemos un don que se nos ha dado en común que es el amor. Para lograrlo debemos partir de la educación, por eso en este documento se propone cómo llevarlo a cabo en una institución educativa.

El Papa Francisco en Fratelli tutti, señala que la fraternidad y la amistad social son las vías indicadas para construir un mundo más justo y más pacífico; a partir de que pertenecemos a la familia humana, reconocernos como hermanos, tomar conciencia del mundo globalizado e interconectado. El Papa señala la prevalencia de una lógica de mercado basada en el lucro y la cultura del descarte; el desempleo, el racismo, la pobreza, la desigualdad de derecho y sus aberraciones, como la esclavitud, la trata, las mujeres sometidas y luego obligadas a

abortar y el tráfico de órganos, los cuales son problemas globales que requieren acciones globales.

Así también el Papa alarma sobre la “cultura de los muros” que favorecen la proliferación de mafias alimentadas por el miedo y la soledad; en cambio el amor construye puentes. Los derechos no tienen fronteras.

En esta encíclica el Papa también toca el tema de las migraciones, señalando que los migrantes deben ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados y que hay que evitar migraciones no necesarias creando en los países de origen posibilidades concretas para vivir con dignidad, y al mismo tiempo respetar el derecho a buscar una vida mejor en otro lugar.

Llama también a “la mejor política” como una de las formas más preciosas de la caridad por estar al servicio del bien común señalando que la mejor política es la que tutela el trabajo y trata de asegurar que todos tengan la posibilidad de desarrollar sus propias capacidades.

Y como un profeta, el Papa señala que la guerra no es un fantasma del pasado sino una amenaza constante que representa la negación de todos los derechos, un fracaso de la política y de la humanidad; y sugiere que con el dinero invertido en armamento se cree un Fondo Mundial para eliminar el hambre.

Al igual que el Papa Benedicto XVI, el Papa Francisco expresa la importancia de la libertad religiosa, como derecho humano fundamental, reiterando que la violencia por esta causa no se fundamenta en convicciones religiosas, sino en sus deformaciones.

El Papa Francisco ha estado promoviendo la sinodalidad, este año 2022, ha sido el Sínodo de las Américas; del 24 al 27 de mayo se celebró la Asamblea Plenaria de la Pontificia Comisión para América Latina, y en su mensaje el Papa señala que la sinodalidad es una dimensión dinámica.

El Papa nos pide que no nos quedemos en el mundo de las ideas, sino que partamos de la realidad para hacer las transformaciones que se requieren hacer: es más importante generar procesos que ganar espacios, **el Papa señala que la realidad es superior a la idea, en esta lógica de encontrarnos con la gente y antes de juzgar, veamos su realidad, y ante esa realidad nos preguntemos qué actitud de amor deberíamos tener con esa persona.**

Con esto recuerdo la actitud de los primeros cristianos, que a pesar de ser minoría y sufrir persecuciones, más que juzgar a los demás daban un testimonio de amor, y por ese testimonio las personas se convertían. Si nos acostumbramos a juzgar a los demás, eso no es ser una Iglesia en salida, la Iglesia en salida es reconocer que todos tenemos necesidad de Dios, que es quien transforma los corazones, nosotros tenemos que abrir el camino con encuentro, con

diálogo, porque es el camino que Dios aprovecha para mover los corazones, no el ser humano, Dios.

Las primeras comunidades cristianas, a partir de la fe, son coherentes con sus principios, como lo hace constar en repetidas veces el Nuevo Testamento en los Hechos de los Apóstoles, como hace el recuento el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (Pontificio Consejo "Justicia y Paz", 2006):

- Suprimen las barreras entre hermanos y cultivan el desprendimiento de los bienes materiales (Hch 2, 44; 4, 32)
- Tiene una especial sensibilidad y preocupación por los pobres, porque a los pobres se les ama con obras y no de boca y con buenas intenciones (Hch 2, 45; 1Jn 3, 17-18; St 2,14-18))
- Se responsabilizan y se organizan para la distribución y utilización solidaria de los bienes (Hc4, 34-35)
- Se castigan las conductas de aquellos que intentan engañar y aparentar que dan cuando en realidad acumulan insolidariamente (Hch 5, 1- 4)
- Se movilizan en situaciones de primera necesidad para mandar ayuda a los que están atrapados en alguna calamidad (Hc 11,27-30; 2Co 8, 1-15)
- Eligen a algunos bien preparados y llenos del espíritu evangélico para administrar el dinero, no con mentalidad mercantil y comercial, sino para socorrer a los desatendidos (Hch 6, 1-10)
- En una sociedad clasista no hacen distinciones entre las personas: los pobres en

dinero e influencias son más ricos en humanismo que los opulentos que se burlan del pobre (Sant 2,1-13)

- Rechazan la obtención de ganancias a cualquier precio, vivir dominados por los proyectos de ganar más y tener más cosas (Sant 4, 13-17)
- Denuncian las riquezas acumuladas a costa del salario no pagado, la vida de lujo y despilfarro ante las quejas de los trabajadores explotados y la muerte de los indefensos (Sant 5, 1-16)
- Corrigen a los que no quieren trabajar y son una carga para los demás, a los que no valoran el trabajo y viven desordenadamente (2 Tes 3, 6-12)
- Interceden por los más explotados: los esclavos (Carta a Filemón)
- Se preocupan por cambiar las estructuras de la sociedad y reformar las relaciones sociales, para que todos vivan como hombres libres (Carta a los Gálatas)
- Los cristianos son hombres y mujeres como los demás, pero tienen claro lo que es libertad y libertinaje (Gal 5, 13-24)
- Comprenden que no basta con tener una buena organización, medios económicos, ser expertos en realidades sociales, etc... si les faltaba el amor les sobraba todo lo demás (1Cor 13, 1-13)

¿Verdad que la enseñanza del Evangelio sigue tan vigente ahora, 2 mil años después?

Casi al inicio de este documento señalamos que la Doctrina Social Cristiana se basa en principios siempre válidos, recurriendo como fundamento a la teología y a la filosofía, y



como complemento a las ciencias humanas y sociales, por lo que es una unión entre fe y razón, que busca poner en el centro al ser humano.

La adhesión a los valores del cristianismo no es solo un elemento útil, sino indispensable para la construcción de una buena sociedad y un verdadero desarrollo humano integral. (Papa Benedicto XVI, 2009), estos valores son: caridad-amor, verdad y la cuestión holística, justicia y libertad.

La doctrina social se sirve asimismo de los datos que aportan las ciencias positivas y, con cierto énfasis, las sociales, que constituyen un instrumento importante, aunque no el único, para la comprensión de la realidad (Orientaciones, 1988), y propone un “diálogo provechoso” entre la ética social cristiana (teología y filosofía) y las ciencias Humanas, que considera que no sólo es posible, sino también necesario para la comprensión de la realidad social.

Todos nos necesitamos, en el comercio colaboramos de una manera u otra, estamos sirviendo a veces en una empresa, o tenemos nuestras propias empresas, nos vemos en una dinámica social pero a lo mejor lo que nos mantiene unidos realmente es el amor, y entonces en un supuesto equivocado puede ser que la sociedad esté mal diseñada, entonces este análisis de la realidad, esta visión de las cosas estructurales que tenemos es de donde podemos nosotros, a la luz del evangelio, tener diferentes planteamientos para poder aplicar la doctrina social y también evolucionar como sociedad.

Considero que Caritas in veritate es el punto de partida para la encíclica del Papa Francisco, Laudato sí donde habla de la renovación de los cristianos, del cristiano en salida.

Nos encontramos ante una sociedad de consumo, muchas personas consideran que la dinámica económica nos puede traer bienestar, en cierto sentido tienen razón, pero si el crecimiento económico no va acompañado de dinámicas que favorezcan una mayor igualdad y un aumento generalizado de la riqueza, se obtendrá crecimiento económico sin desarrollo, concentrando grandes capitales en unas pocas manos, y provocando desigualdad y pobreza.

La conceptualización de la mano invisible que favorece que la riqueza se distribuya de forma automática y el sano individualismo, propuestos por Adam Smith, con la recesión que se vivió en los años 20's del siglo XX, mostró ya su fracaso al no distribuir equitativamente.

Keynes, para mover la economía sugirió el trabajo sin sentido, el famoso ejemplo de que una persona hiciera un hoyo, llegara otra y lo tapara, tal vez puede generar movimiento económico, pero deja de lado la dimensión trascendental de la realización humana a través del trabajo. Tal vez funciona económicamente hablando, pero generar movimiento económico con productividad cero también tiene consecuencias negativas.

Una consecuencia negativa del consumismo: la generación de desechos. Teoricemos acerca de nuevas formas de convivencia social, que incluyan el cuidado al medio ambiente, ya que el consumismo está haciendo que agotemos los recursos naturales. Esta obsolescencia programada que observamos en muchos productos, sobre todo los tecnológicos, ese desperdicio que generan que podríamos pensar de entrada que es algo sano, porque se está moviendo la economía, simplemente, recordemos que en su momento los focos se diseñaron para durar hasta 50 mil horas, posteriormente se generó un estándar que indicó una duración de 1,500 horas, para provocar el aumento en las ventas de este bien, sin considerar en ningún momento el daño que esto le ocasionaría al medio ambiente. El modelo es insostenible, a final de cuentas, lamentablemente estamos incidiendo en la degradación del medio ambiente por la idea consumista.

El error de esta situación es que la humanidad sirvió para que la economía se moviera, pero que el ser humano fuera sólo un mecanismo en función de la economía, y no el centro y fin de ella, consecuencias se pueden citar: degradación ambiental, índices globalizados de obesidad, deterioro del ahorro, distribución inequitativa de la riqueza, etc.

De ello encontramos muchos ejemplos, como las cadenas de restaurantes de comida rápida con reducidos valores nutricionales, e incluso, dañinas a la salud, que son muy valoradas por la cantidad de empleo que generan y el movimiento económico que realizan, pero no se evalúa qué beneficio hay para el ser humano como tal, y no desde un aspecto meramente económico.

O bien, las playas en África que se han convertido en cementerios de artículos electrónicos, que fueron programados para durar corto tiempo para generar mayor consumo, mayores ventas.

La economía circular, que tiene gran vinculación con la doctrina social, es un ejemplo de cómo enlazar la ciencia, la experiencia de la ciencia del conocimiento. Qué bueno que la ciencia se pueda aplicar para el bien de las personas, para el mejor desarrollo de las mismas personas.

Sí, nuestra época es de comodidades. Si pudiéramos traer a una persona de cualquier época pasada confirmaría ello: servicios, vehículos, automatización, protección social, robótica, entre muchas otras mejoras. Simplemente, la esperanza de vida ha incrementado notablemente, la misma calidad de vida es la que lo ha hecho.

La difusión de contenidos y conocimientos se ha multiplicado exponencialmente, lo que también hace que la sociedad sea más compleja, somos más personas, con puntos de vista diferente, hay una demanda de atención a las minorías, más formas de pensar, y ello nos obliga a tener un mayor diálogo.

Ante estas nuevas realidades, tenemos la necesidad de ponernos de acuerdo. Tal vez hace 50 años el Magisterio de la Iglesia en el Concilio Vaticano II alcanzaba a visualizar el futuro, después el magisterio del Papa Juan Pablo II, el Papa Benedicto XVI y ahora el Papa Francisco han preparado una visión sobre los signos de los tiempos, atendiendo a las necesidades que la sociedad va presentando.

El Magisterio, al invitar a los fieles a hacer una elección concreta y a obrar según los principios y criterios expresados en la doctrina social, les ofrece el fruto de muchas reflexiones y experiencias pastorales maduradas bajo la asistencia especial prometida por Cristo a su Iglesia. (Orientaciones, 1988)

Pensemos entonces que el futuro siempre será mejor que el pasado, que debemos construir en este momento lo que queremos dejar como legado, pero poniendo al hombre al centro, de lo contrario nos deshumanizaremos.

¿Qué pasaría si el ser humano en lugar de ser un instrumento para que la economía funcione lo colocamos como el objetivo de toda la dinámica? Buscar que el ser humano crezca, se desarrolle, alcance su plenitud: procurar el bien del ser humano, estoy seguro que con ello también tendremos como consecuencia el desarrollo económico, pues personas más preparadas también se vuelven mas productivas, solo debemos poner el acento en las personas.

Como lo señala Arboleda (2011), la doctrina social ha recibido muchas críticas bajo el argumento de que a la Iglesia no le corresponden las realidades “mundanas”, sin embargo, es imposible que la Iglesia pase por alto las cuestiones sociales.

El hombre que ha tenido experiencia de Dios da testimonio de esa experiencia en forma abierta, hacia afuera, en la vida personal y social, en el trabajo de cada día. (Arboleda Mora, 2011)

Cualquier área del conocimiento puede tener una iluminación de la Doctrina Social Cristiana cuando pone al ser humano como el centro de la dinámica. Definitivamente el Evangelio es la fuente de la DSC, pero también hay un elemento de la ciencia, muchas personas consideran que Fe y Ciencia no son compatibles: claro que lo son. La Ciencia nos explica el cómo, la Fe, el para qué.

No nos podemos quedar solamente en el mundo de las ideas, en los conceptos acerca de los 10 mandamientos o si esto está bien o está mal, sino que tenemos que analizar la realidad para poder discernir y encontrar ahí las mejores soluciones.

La participación es importante en la Doctrina Social, el ser humano tiene que reconocerse, el origen de la palabra “persona” se deriva del griego “per sona” que significa “para sonar”, y nosotros como personas tenemos que sonar, tenemos que participar y ser protagonistas, por eso una de las frases de la Universidad Vasco de Quiroga es “somos profesionistas que mueven al mundo” porque queremos ser protagonistas de nuestra vida, también queremos ser protagonistas de la sociedad, ese es uno de los primeros principios.

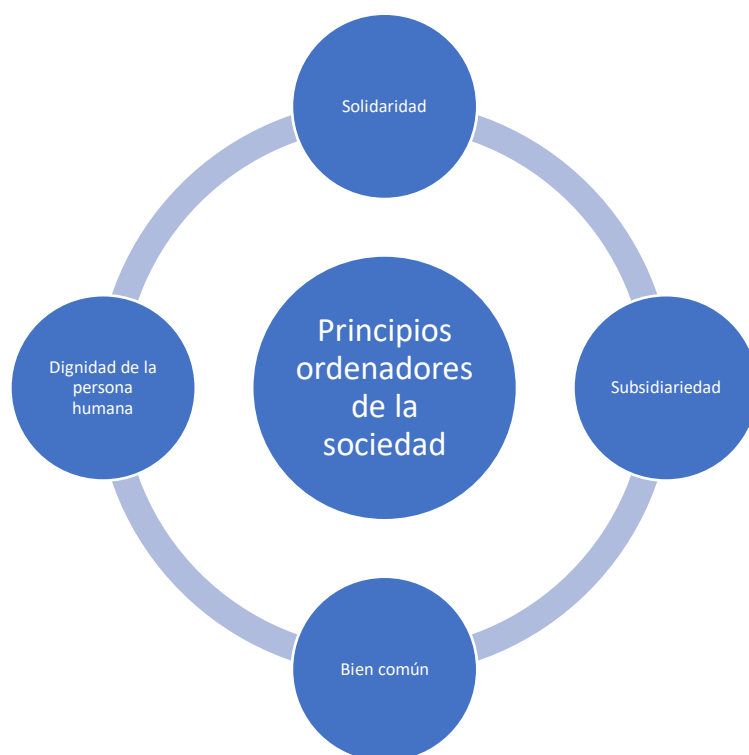


Figura 6. Principios ordenadores de la sociedad

Fuente: Elaboración propia con base en documentos del Magisterio Social de la Iglesia

La Doctrina Social Cristiana señala como principios ordenadores de la sociedad (figura 6) los siguientes:

**La solidaridad.** Es, en primer lugar, que todos se sientan responsables de todos; por lo tanto no se la puede dejar solamente en manos del Estado. ( Papa Benedicto XVI, 2009)

Sobre este principio Höffer expresa:

“El principio de la solidaridad fue explicado y fundamentado sobre todo por Heinrich Pesch, Gustav Grundlach y Oswald von NellBreuning. Estos eruditos dieron a su sistema científico-social el nombre de solidarismo -sin duda con la intención de oponer un lema breve y acertado al individualismo y al socialismo-, de modo que solidarismo sería sinónimo de "Doctrina Social Cristiana". Hace tiempo, sin embargo, que no todos los sociólogos católicos están de acuerdo con ello, aunque reconozcan la idea fundamental del principio de la solidaridad. De hecho, podría ser un error intentar comprender la Doctrina Social Cristiana bajo un solo lema determinado, tratése de "familiarismo" (Gustav Ermecke), de "socialismo cristiano", de "universalismo" (Othmar Spann) o de "solidarismo". Es preferible hablar sencillamente de "Doctrina Social Cristiana". (Höffner, 1997)

Ello se puede resumir en que no podemos ver que otro está angustiado, que está teniendo limitaciones, que está teniendo sufrimiento o injusticias y nosotros permanecer sin ser conmovidos por esa realidad.

**La subsidiariedad**, como valor de la doctrina social consiste en ayudar a las personas que están en una debilidad, ayudarles a que puedan vivir por si solas, pero el apoyo no puede ser de manera permanente, sino que tenemos que ayudarles para que ellos puedan evolucionar y hacerlo por ellos mismos para que sigan creciendo y evitar que se convierta en un paternalismo.



“La subsidiariedad respeta la dignidad de la persona, en la que ve a un sujeto siempre capaz de dar algo a los otros... es el antídoto más eficaz contra cualquier forma de asistencialismo paternalista” ( Papa Benedicto XVI, 2009)

La palabra subsidiariedad se remonta al latín subsidium “ayuda desde la reserva”, representa una intervención complementaria y auxiliar a favor de los individuos.

**Bien común.** Es el conjunto de las condiciones sociales que permiten a las personas realizarse individual y comunitariamente. (Papa Benedicto XVI, 2008)

Anteponer las necesidades de la comunidad a las individuales. Libertad, justicia, el amor que concentra todos los principios, el bien común; que es el bien de la sociedad y el destino universal de los bienes.

Bien común es “el conjunto de condiciones de vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección” (Constitución Pastoral Gaudium et Spes, 1971)

**Dignidad humana.** Es el valor intrínseco de la persona, creada a imagen y semejanza de Dios y redimida por Cristo. Reconocer que el ser humano tiene un valor en sí mismo “no por lo que tiene sino por lo que es”. Hace referencia al valor intrínseco de la persona, creada a imagen y semejanza de Dios y redimida por Cristo. (Papa Benedicto XVI, 2018)

La Doctrina Social Cristiana no se queda en los principios de reflexión o interpretación, sino que propone la aplicación efectiva en la práctica. Nos otorga directrices de acción que nos ayudan a aplicar de manera efectiva los principios para que nuestras acciones tengan un sentido trascendental.

Estas directrices de acción son:

### **1. Desarrollo humano integral, solidario y sustentable**

“El desarrollo debe abarcar, además de progreso material, uno espiritual, porque el hombre es ‘uno en cuerpo y alma’, nacido del amor creador de Dios y destinado a vivir eternamente. El ser humano se desarrolla cuando crece espiritualmente... No hay desarrollo pleno ni bien común universal sin el bien espiritual y moral de las personas, consideradas en su totalidad de alma y cuerpo.” ( Papa Benedicto XVI, 2009)

### **2. Opción preferencial por los pobres:**

“La fe, la esperanza y el amor necesariamente nos empujan hacia esta preferencia por los más necesitados, que va más allá de la pura necesaria asistencia. Implica de hecho el caminar juntos, el dejarse evangelizar por ellos, que conocen bien al Cristo

sufriente, el dejarse “contagiar” por su experiencia de la salvación, de su sabiduría y creatividad. Compartir con los pobres significa enriquecerse mutuamente. Y, si hay estructuras sociales enfermas que les impiden soñar por el futuro, tenemos que trabajar juntos para sanarlas, para cambiarlas.” (Papa Francisco)

### **3. Diálogo y encuentro.**

“El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo” (Evangelii gaudium, 2013)

Evangelii gaudium señala que la Iglesia es en salida o no es Iglesia. La Iglesia en salida es una invitación a escuchar las inquietudes de las personas, andar por la calle, no juzgar, iglesia completamente misionera, siempre con alegría.

### **4. Cultura del cuidado.**

“Todo está relacionado, y ... el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás. (Papa Francisco, Laudato si’, 2015)

En la encíclica Laudato si, el Papa Francisco subraya la importancia del cuidado del entorno natural, “el cuidado de nuestra casa común”, dirigiéndose a “cada persona que habita en este planeta”. La encíclica inicia con un cántico de alabanza a Dios a través de la admiración de la naturaleza creada por Él, para posteriormente señalar

la responsabilidad del ser humano en la crisis ecológica actual y pidiendo soluciones integrales, acuerdos internacionales para protección del medio ambiente, y una “conversión ecológica”

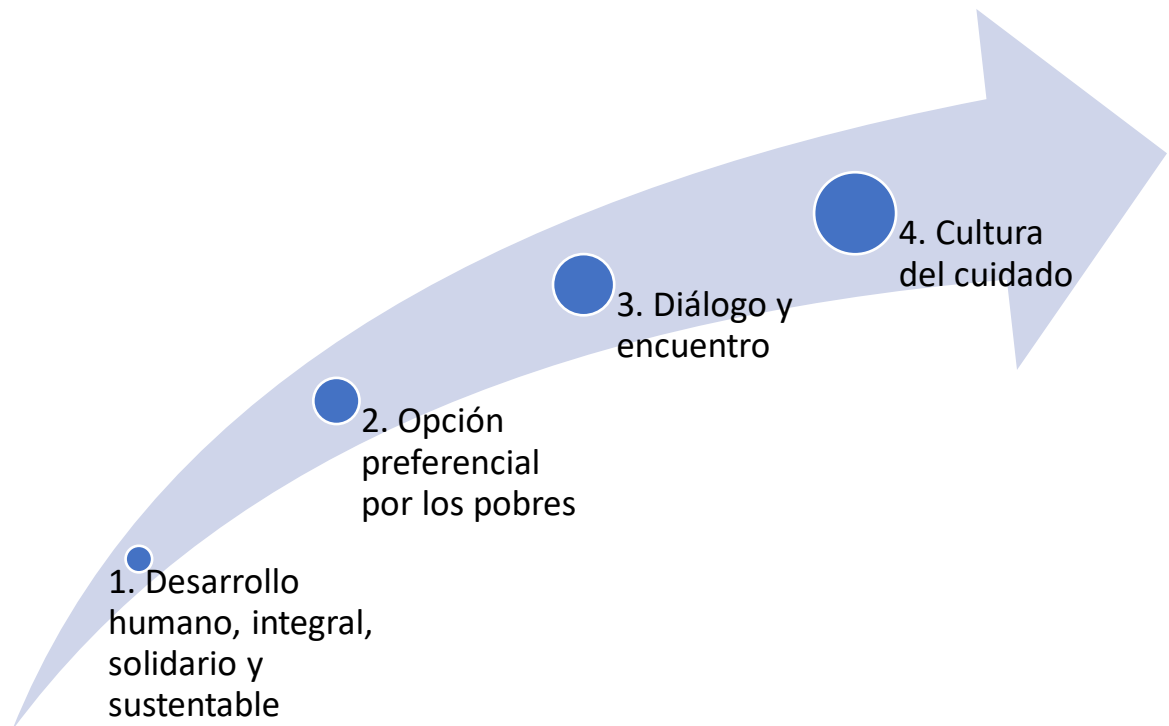


Figura 7 Directrices de acción

Fuente: Elaboración propia con base en documentos del Magisterio Social de la Iglesia

No nos debemos quedar solo en un mundo de ideas, dice el Papa Francisco en el diálogo que tuvo con directores de las revistas culturales europeas de los Jesuitas: partamos de la realidad, pudiéramos tener un tratado acerca de la esclavitud y eso no conmovería a nadie, pero si alguien se da cuenta de la dificultad que está pasando determinada comunidad por la trata de

personas, eso nos mueve a la acción y nos impulsa a que se muevan agentes sociales para tratar de evitar ese mal.

Es decir, pasar de las ideas a la acción y entonces ahora sí atender la realidad para nosotros hacer las acciones en función de otro y abrirse a los demás.

Pasar de la lógica del “cómo me sirven los demás a mí” a “cómo yo puedo servir a la sociedad”, finalmente la doctrina social es eso, cómo nosotros hacemos algo para que la sociedad sea mejor.

La doctrina social reconoce que todos los seres humanos debemos participar, no podemos estar aislados o simplemente que la dinámica se mueva por un lado y nosotros ser excluidos o manipulados.

Más que verlo en primera persona, es cuestión de mucha gente, de mucha historia, muchos exponentes que han estado investigando este conocimiento de pensamiento cristiano, la doctrina cristiana no es un ente abstracto que se remite a una serie de valores y conceptos; sino que es una cuestión que se investiga, evoluciona y en ese sentido tiene mucho que analizarse porque la realidad a la que nos enfrentamos, nuestra familia, amigos y la sociedad no permanece perenne sino que va evolucionando, y en esta evolución también las formas tienen que adaptarse a las nuevas realidades.

De acuerdo con la Doctrina Social de la Iglesia, los desafíos de un cambio de época son:

**a) Desarrollo Humano.**

Solo con caridad iluminada por la luz de la razón y de la fe, es posible conseguir objetivos de desarrollo con un carácter más humano y humanizador. ( Papa Benedicto XVI, 2009)

**b) Globalización económica**

La globalización es un fenómeno multidimensional y polivalente, que exige ser comprendido en la diversidad y en la unidad de todas sus dimensiones, incluida la teológica. ( Papa Benedicto XVI, 2009)

Ningún sistema es un fin en sí mismo, y es necesario insistir en que la globalización, como cualquier otro sistema, debe estar al servicio de la persona humana, de la solidaridad y del bien común. (San Juan Pablo II, 2001)

**c) Crisis económica global**

Situándola dentro de la globalización económica, considera que en el origen de la crisis financiera actual no hay solo actuaciones desafortunadas, sino toda una mentalidad de falta de ética, donde el afán de lucro, la codicia desmedida, el orgullo de las ingeniosas ingenierías financieras, ha tenido consecuencias perversas para una gran parte de la humanidad.

**d) Alternativas dentro del capitalismo**

La Doctrina Social de la Iglesia nos recuerda que una buena sociedad es ciertamente fruto del libre mercado, pero hay exigencias que derivan del principio de fraternidad, que no pueden eludirse, ni reducirse a la esfera privada o a la sola filantropía.

**e) La tecnología**

La ciencia y la tecnología son verdad, cuando se desarrollan en el marco de la racionalidad que les tiene que caracterizar. Pero la ciencia y la tecnología no son una verdad absoluta. La mejor manera de servir a todos los hombres es poniendo los medios técnicos al servicio de valores universales como son la verdad, el bien, la fraternidad, haciendo que la caridad aproveche para sus objetivos, la verdad de la técnica. (Pontificio Consejo "Justicia y Paz", 2006)

En el Magisterio del Papa Francisco, se concreta la encíclica *Caritas in veritate*, con los siguientes principios para promover la paz y el bien común:

**a) El tiempo es superior al espacio**

Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos.

Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad.

Es una invitación a asumir la tensión entre plenitud y límite, otorgando prioridad al tiempo. Darle prioridad al espacio lleva a enloquecerse para tener todo resuelto en el presente, para intentar tomar posesión de todos los espacios de poder y autoafirmación. (Papa Francisco, 2013)

**b) La unidad prevalece sobre el conflicto.**

El conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido. Pero si quedamos atrapados en él, perdemos perspectivas, los horizontes se limitan y la realidad misma queda fragmentada. (Papa Francisco, 2013)

**c) La realidad es más importante que la idea**

La realidad simplemente es, la idea se elabora. Entre las dos se debe instaurar un diálogo constante, evitando que la idea termine separándose de la realidad.

Lo que convoca es la realidad iluminada por el razonamiento. (Papa Francisco, 2013)

**d) El todo es superior a la parte**

El todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas. Entonces no hay que obsesionarse demasiado por cuestiones limitadas y particulares. Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos. (Papa Francisco, 2015)

El Papa Francisco propone un cambio de paradigma en dos sentidos:

**a) Del antropocentrismo y la cultura del descarte a la cultura del cuidado**

El antropocentrismo moderno, paradójicamente, ha terminado colocando la razón técnica sobre la realidad.

Junto con la importancia de los pequeños gestos cotidianos, el amor social nos mueve a pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y



alienten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad. (Papa Francisco, 2015)

**b) De la indiferencia y la autorreferencialidad a la fraternidad y amistad social**

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. (Papa Francisco, 2013)

Hasta ahora hemos hecho un recorrido por algunos aspectos de la Doctrina Social Cristiana, ¿cómo podemos vincular ello a una Institución Educativa? Cualquier institución tiene dinámica de servicios internos, podemos comenzar por preguntarnos cómo viven las instituciones en estos servicios la DSC, que, si bien es un punto de partida, no debe constituir el único rubro donde permee.

Hay rubros más trascendentes para aplicar la Doctrina Social Cristiana en las instituciones como parte fundamental del desarrollo de la sociedad en que se encuentran inmersas. La DSC es aplicable a cualquier institución, a cualquier persona, independientemente de su credo, el reto es cómo hacer que la DSC se haga propia, se difunda, se viva en las personas que forman parte de las instituciones y que finalmente impregne a la sociedad.

Las instituciones también ayudan a construir las civilizaciones, ejemplo son las universidades. Desde la Edad Media, la educación ha mostrado ser el camino más eficaz para el crecimiento.

Centrándonos en instituciones educativas, dentro de sus tres funciones sustantivas: docencia, investigación y proyección social, una universidad tiene un compromiso, no solo con sus alumnos y con las personas que laboran dentro de ella, sino con la sociedad en general; así también la educación en todos sus niveles, tiene una participación muy importante en la reconstrucción del tejido social.

En las universidades se pueden diseñar metodologías y experiencias que favorezcan la vivencia de la Doctrina Social, una de ellas es el Modelo Aprendizaje - Servicio que permite retomar gran parte de esta vida de testimonio de los primeros cristianos, donde el alumno no sólo encuentra sentido en los conocimientos obtenidos en el aula aplicándolos de manera práctica, sino que lo hace al servicio de una comunidad vulnerable, que se verá beneficiada directamente, más allá de una mera labor social.

La metodología: Aprendizaje - Servicio permite vincular la teoría con la práctica. Es una metodología que ha tenido gran impulso en los últimos años como medio para promover la participación de los alumnos de nivel medio superior al servicio de la comunidad.

Si bien la universidad genera un valor intelectual que hace que las economías se muevan, con la importancia que ello tiene, la universidad no sólo sirve para ello, sino su labor va más allá cuando ofrece una educación integral, no solo la parte profesional, sino la parte de trascendencia humana que permita poner los conocimientos obtenidos al servicio de los demás; de lo contrario nos encontraríamos sociedades que pueden ser muy ricas, pero con una dinámica humana insana, de ahí la importancia de la Doctrina Social Cristiana en la formación de la persona.

De acuerdo con Arboleda (2011) la eficacia y el testimonio de la Doctrina social de la Iglesia se pueden medir en cuanto humanicen el mundo y den al hombre posibilidades de una vida digna y justa, cumpliendo así la finalidad evangélica de construcción del Reino de Dios ya desde este mundo. (Arboleda Mora, 2011).

¿Cómo se puede impregnar a la universidad de la Doctrina Social Cristiana?

Propongo tres maneras: **en primer lugar**, considero que debe ser un tema transversal, que se viva, se experimente. Creo que todos los programas académicos pueden estar iluminados por la DSC, de ahí la importancia de que los docentes estén convencidos de su importancia, puedan transmitirla y se comprometan en su aplicación. Sugiero crear un modelo de formación para los docentes, ya que nadie puede dar lo que no tiene. Cabe señalar que la DSC no es exclusiva de cristianos, más bien habla a la razón que a la religión que se profese,

por lo que no deja fuera a nadie. La DSC tiene sentido en cualquier religión porque se basa en valores universales.

**En segundo lugar**, a través de la investigación. Considero que todas las dinámicas de investigación en la universidad deben estar iluminadas por este pensamiento social cristiano, en donde no solo se genere conocimiento, sino la experiencia del conocimiento. La diferencia radica en que la experiencia del conocimiento tiene sentido, investigaciones que tengan una aplicación real en el mejoramiento de la sociedad. Cabe señalar que para mi la diferencia entre DSC y Pensamiento Social Cristiano es que el último aplica cuando una persona ya ha hecho propia la DSC y genera aplicación de esta doctrina.

**En tercer lugar**, creo que también tiene relación con la vida universitaria, podemos tener los docentes más comprometidos con la visión de la DSC, que expongan magistralmente como la DSC tiene un impacto -por ejemplo- en la producción agroalimentaria con un beneficio social... pero si las dinámicas de la universidad no llevan el sentido de poner al centro a la persona, lo demás sería una incongruencia. Así que la propia universidad debería revisar cómo atendemos a los alumnos, qué valor le damos a las personas en la figura de colaboradores y docentes, convertirnos en un mundo en pequeño del modelo que queremos generalizar en donde consideramos que el hombre recibió el don del amor. Lo anterior sin renunciar a la calidad académica, porque ello también es DSC.

Por otro lado, la responsabilidad que la universidad tiene con los docentes, porque tienen que ser ideólogos que transmitan este pensamiento. El Papa Francisco hace una convocatoria en el año 2021, el pacto educativo global, en donde no solo convoca a los católicos, sino a todo el mundo, para evaluar la forma como estamos educando a las generaciones, si bien las universidades surgieron en la Edad Media, en el siglo XIX se transforman a un modelo escolarizado, que es el que tenemos a la fecha, pero el Papa llama a evolucionar, a poner en el centro de la educación a la persona y propongamos nuevos modelos académicos que a la vez desarrollen en nuevos modelos sociales. Para lograr este objetivo la DSC es muy importante.

Si bien la Doctrina Social Cristiana se remonta a las enseñanzas de Jesús hace más de dos mil años, podría parecer algo antiguo, inaplicable a los tiempos actuales. Jesucristo nos enseñó una nueva buena de vivir, todo esto es importante, pero a partir de ese evangelio, de esa nueva buena que Él nos dio, también hay una parte que nosotros tenemos que hacer, no solamente los conceptos acerca de cómo vivir, los ejemplos que se ven en las parábolas sino cómo hacerlo y cómo llevarlo a la práctica en base a la diferentes realidades y evolución de la sociedad, no es lo mismo la sociedad judía de aquel momento que después la época romana, el fin del Imperio Romano, la Edad Media, el Renacimiento, la crisis de las monarquías y ahora estamos viviendo en un paradigma democrático que también se encuentra en crisis, tendríamos también que analizar cómo tener esas adaptaciones.

Definitivamente la visión de la Doctrina Social Cristiana constituye una luz para construir estructuras sociales que pongan al centro al hombre y le permitan desarrollar todas sus dimensiones, con el fin último y más elevado de la vida eterna, para lo cual las instituciones educativas pueden hacer una gran aportación si logran transmitir la Doctrina Social Cristiana para que los futuros profesionistas la lleven a cabo en la cotidianidad de su vida profesional.

## Conclusiones

Considero que la Doctrina Social Cristiana tiene aplicación práctica en todas las áreas del conocimiento.

La DSC le habla a la razón, más que a la religión, por lo que no deja a ninguna persona fuera, independientemente del credo que profese, no debe confundirse como un método para tratar de convertir a la Fe Católica, sino más bien una propuesta social en donde el hombre sea el centro de los esfuerzos y no un medio para conseguir desarrollo económico.

Mi propuesta para que se logre impregnar a una institución educativa de la Doctrina Social Cristiana, es la siguiente:

- Vivir la DSC de manera transversal, no solo en materias de formación, sino en una aplicación práctica y sensible en todas las materias, que se viva, se experimente, que sea una experiencia y no solo la exposición de una idea, ya que todos los programas académicos pueden estar iluminados por la DSC.
- Se capacite y entusiasme a los docentes sobre la DSC, que la hagan propia, que la experimenten y hagan suya, que se logre que estén convencidos de su importancia, para que a la vez puedan transmitirlo y se comprometan en su aplicación. Sugiero crear un modelo de formación para los docentes, ya que nadie puede dar lo que no tiene.

- Propongo promover la investigación orientada a la proyección social en la solución de problemas del desarrollo de la sociedad, desde la perspectiva de la DSC, para que no solo se genere conocimiento, sino la experiencia del conocimiento, la diferencia radica en que la experiencia del conocimiento tiene sentido, investigaciones que tengan una aplicación real en el mejoramiento de la sociedad.
- Llevar la Doctrina Social Cristiana a la experiencia de vida universitaria, podríamos tener los docentes más comprometidos con la visión de la DSC, que expongan magistralmente cómo la DSC tiene un impacto positivo real en cada una de las áreas del conocimiento, pero, si las dinámicas de la universidad no llevan el sentido de poner al centro a la persona, lo demás sería una incongruencia.
- Que la universidad se convierta en un mundo en pequeño del modelo que queremos generalizar en donde consideramos que el hombre recibió el don del amor.

Pongamos la ciencia y la tecnología al servicio de las personas, a través de la metodología aprendizaje servicio, los jóvenes lograrán ser sensibles a las necesidades, poner en práctica conocimientos adquiridos en el aula, practicando al mismo tiempo, generando una dinámica de solidaridad que nos ayude a transformarnos.

¿Por qué no?, Tal vez se equivocó Hobbes y no es que seamos egoístas ¿o si lo somos?

**Pero somos más amorosos, creo que realmente el fundamento de la sociedad no es el egoísmo sino el amor.**



## Bibliografía

- Papa Benedicto XVI. (29 de 06 de 2009). *Caritas in Veritate. Carta Encíclica.*
- Arboleda Mora, C. (2011). Epistemología de la nueva Doctrina Social de la Iglesia. *Franciscanum. Revista de las Ciencias del Espíritu.*
- Blanco, P. (2010). Ética, ecología y economía. Caritas in veritate: la encíclica global de Benedicto XVI. *Revista Empresa y Humanismo.*
- Chaverri Chaves, P., & Fernández Sedano, I. (2022). Desigualdad y estratificación socioeconómica en relación con el individualismo y el colectivismo cultural: una discusión teórica de su construcción desde la psicología social. *Revista Virtual Universidad Católica del Norete*, 324-364. doi:<https://doi.org/10.35575/rvucn.n67a13>
- Concilio Vaticano II. (07 de 12 de 1965). Constitución Pastoral Gaudium et Spes, sobre la Iglesia en el Mundo Actual.
- Corral, E. (18 de 08 de 2022). Sobre la Naturaleza del Pensamiento Social Cristiano. (J. A. Herrera, Entrevistador)
- Flecha Andrés, J. (2017). La profecía de la encíclica Populorum progressio. *Veritas.* doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732017000200099>
- Höffner, J. (1997). *Doctrina Social Cristiana.* Colonia, Alemania: Ordo Socialis.
- Loza Macías, M. (26 de 10 de 2022). *Catholic.net.* Obtenido de <https://es.catholic.net/op/articulos/42886/cat/414/quadragesimo-anno-para-entender-y-reflexionar-la-enciclica.html#modal>
- Loza Macías, M. (26 de 10 de 2022). *Centessimus Annus, para entender y reflexionar la Encíclica.* Obtenido de Catholic.net.
- Meza Estrada, F. (22 de 10 de 2022). *UNIVA.* Obtenido de <https://www.univa.mx/blog/130-anos-de-rerum-novarum/>

Orientaciones, C. p. (30 de 12 de 1988). *Orientaciones para el estudio y enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes*. Obtenido de <http://www.osar.org.ar/orientaciones-para-el-estudio-y-ensenanza-de-la-doctrina-social-de-la-iglesia-en-la-formacion-de-los-sacerdotes/>

Oxford Languages. (25 de 10 de 2022). *Oxford Languages and Google*. Obtenido de <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/>

Papa Benedicto XVI. (03 de 05 de 2008). Discurso a la Academia Pontificia de las Ciencias Sociales.

Papa Benedicto XVI. (29 de junio de 2009). Caritas in veritate. *Carta encíclica Caritas in Veritate sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad*.

Papa Benedicto XVI. (08 de 05 de 2018). Discurso a la Academia Pontificia de Ciencias Sociales.

Papa Francisco. (24 de 11 de 2013). Evangelii gaudium. *Carta encíclica*.

Papa Francisco. (24 de 11 de 2013). Evangelii gaudium. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium del Santo Padre Francisco a los obispos a los presbíteros y diáconos*.

Papa Francisco. (24 de 05 de 2015). Laudato si'. *Carta encíclica*.

Papa Francisco. (2020). Fratelli tutti. *Carta encíclica del Santo Padre Francisco sobre la Fraternidad y la amistad social*.

Papa Pablo VI. (26 de 03 de 1967). Populorum progressio. *Carta encíclica a los obispos, sacerdotes, religiosos y fieles de todo el mundo y a todos los hombres de buena voluntad sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos*.

Papa Pablo VI. (1971). Constitución Pastoral Gaudium et Spes. *Concilio Vaticano II*.

Papa Pio XI. (15 de 05 de 1931). Quadragesimo Anno. *Carta encíclica sobre la restauración del orden social en perfecta conformidad con la ley*.

Papa, L. X. (05 de mayo de 1891). Rerum Novarum. *Carta Encíclica del Sumo Pontífice León XIII sobre la situación de los obreros.*

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". (26 de 05 de 2006). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Obtenido de [https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/justpeace/documents/rc\\_pc\\_justpeace\\_doc\\_20060526\\_compendio-dott-soc\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html)

San Juan Pablo II. (14 de 09 de 1981). Laborem Exercens. *Carta encíclica a los venerables hermanos en el episcopado, a los sacerdotes, a las familias religiosas, a los hijos e hijas de la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad sobre el trabajo humano en el 90 aniversario de la rerum novarum.*

San Juan Pablo II. (30 de 12 de 1987). Sollicitudo Rei Socialis. *Carta encíclica a los obispos, a los sacerdotes, a las familias religiosas, a los hijos e hijas de la Iglesia, así como a todos los hombres de buena voluntad al cumplirse el vigésimo aniversario de la Populorum Progressio.*

San Juan Pablo II. (01 de 05 de 1991). Centesimus Annus. *Carta encíclica Centesimus Annus del Sumo Pontífice Juan Pablo II a sus hermanos en el Episcopado, al clero, a las familias religiosas, a los fieles de la Iglesia Católica, y a todos los hombres de buena voluntad en el centenario de la Rerum Novarum.*

San Juan Pablo II. (27 de 04 de 2001). Discurso de la Academia Pontificia a las Ciencias Sociales.

Vera, J. (26 de 10 de 2022). COPE. Obtenido de Conoce Lumen Gentium, uno de los documentos más importantes que dejó el Concilio Vaticano II: [https://www.cope.es/programas/solo-copees/siempre-aprendiendo/noticias/conoce-lumen-gentium-uno-los-documentos-mas-importantes-que-dejo-concilio-vaticano-20210706\\_1385584](https://www.cope.es/programas/solo-copees/siempre-aprendiendo/noticias/conoce-lumen-gentium-uno-los-documentos-mas-importantes-que-dejo-concilio-vaticano-20210706_1385584)